



3ABN
Latino
NETWORK

GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

CUANDO TODO ESTÉ DICHO Y HECHO



CUANDO TODO ESTÉ DICHO Y HECHO

Dios prometió en Amós 3:7 “Porque no hará nada Jehová, el Señor; sin que revele su secreto a sus siervos los profetas.” Dios reveló cada paso de Su plan de salvación a través de una ayuda visual dramática y de tamaño real—una ilustración interactiva llamada el santuario. El Salmo 96:6 nos dice que hay: “¡Poder y hermosura en su santuario!” En los capítulos 25 al 31 de Éxodo, Dios dio instrucciones detalladas para que el pueblo de Israel construyera una estructura simple pero hermosa donde Él pudiera morar entre ellos y enseñarles a confiar en Él para la salvación de todo pecado. El santuario en sí, junto con cada acción que Dios instruyó a los sacerdotes y al pueblo hacer, simbólicamente contaba la historia de cómo Jesús vencería al pecado. También iluminaba nuestra parte en aceptar Su salvación. Mirando hacia adelante a Jesús con fe, el pueblo de antaño participaba en el plan de Dios para eliminar el pecado de sus vidas. Hoy, nosotros ponemos fe en lo que Jesús ya ha logrado participando en el plan de Dios para eliminar el pecado de nuestras vidas también. A través de las lecciones aprendidas del santuario, Dios nos invita a trabajar en unidad con Él mientras revela Su justo juicio contra el pecado, tanto en el mundo como dentro de nosotros, para que Él pueda borrar el pecado para siempre.

1 ¿Qué símbolo en el santuario introdujo la experiencia diaria de perdón?

Éxodo 27:1-2, 8 “Harás también un altar de madera de acacia... Y lo recubrirás de bronce... de la manera que se te mostró en el monte...”

Lo primero que verías al entrar en el patio del santuario era un altar de bronce donde se realizaba un sacrificio diario por el pecado (Éxodo 29:38). El sacrificio diario de un cordero representaba la muerte de Jesús en la cruz—la oferta de perdón de Dios para aquellos que pusieran sus pecados sobre Jesús (Juan 1:29). Cada día, los sacerdotes de Dios tomaban la sangre de los corderos sacrificados, representando los pecados confesados transferidos a Jesús, y la traían al tabernáculo—una tienda con un primer compartimento por el cual se debía pasar antes de entrar al segundo compartimento (Levítico 5:5-6; Hebreos 9:28). Dentro del primer cuarto, llamado “el lugar santo,” tres objetos de oro representaban la obra de Dios en nuestras vidas cuando aceptamos Su perdón. Un candelabro de siete brazos representaba la luz de Dios brillando a través de Su pueblo (Juan 8:12; Mateo 5:16). Una mesa con pan, dada por Dios, representaba Su bendición a través de Jesús (1 Corintios 10:16-17).

Finalmente, el incienso quemado sobre un pequeño altar de oro representaba nuestras oraciones (Salmo 141:2; Lucas 1:10). Cuando una ofrenda era sacrificada debido al pecado, la sangre se ponía sobre los cuernos de este altar (Levítico 4:7). Al igual que el humo ascendente del incienso, el sacrificio sin pecado de Jesús lleva nuestras oraciones de perdón a la presencia de Dios en el Cielo. La sangre de la ofrenda por el pecado también era rociada frente al velo que cubría la entrada al compartimento interior llamado “el lugar santísimo,” la última barrera entre los pecadores y la presencia perfecta de Dios (Levítico 4:6). Mediante esta expresión diaria de fe, los pecados confesados se transferían simbólicamente al santuario donde mora Dios y aguardaban una limpieza final.

2 ¿Qué sucede en el santuario de Dios con los pecados que son confesados y puestos sobre Jesús, nuestro Sacrificio?

Hebreos 9:7 “Pero en la segunda parte sólo entra el sumo sacerdote una vez al año, llevando la sangre que ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo...”

Levítico 23:27-28 “... El décimo día de este séptimo mes será el Día de la Expiación... Afligiréis vuestras almas, y presentaréis una ofrenda quemada a Jehová.... Para reconciliaros delante de Jehová, vuestro Dios.”

Todos los pecados confesados del pueblo deben ser limpiados del Santuario de Dios, para que el pecado se vaya para siempre. ¿Cómo sucedía

esta limpieza? El clímax del ciclo diario de sacrificios era el Día de la Expiación anual. Esta solemne ceremonia ilustraba la remoción completa y final del pecado del pueblo de Dios que tendría lugar después de la muerte de Jesús. Cada persona confesaba su pecado (Levítico 16:29). El sumo sacerdote llevaba la sangre al lugar santísimo, donde estaba el arca del pacto con la Ley de Dios. Allí rociaba la sangre sobre el propiciatorio (Levítico 16:15), simbolizando la reconciliación del pueblo con Dios y su limpieza del pecado (Levítico 16:30). Al salir del santuario, aquellos que participaban por fe quedaban limpios. Esta limpieza solo se logra por el poder de Dios y la sangre del sacrificio perfecto de Jesús.

3 ¿La limpieza del pecado ocurre antes o después de la Segunda Venida de Jesús?

Apocalipsis 22:12 “¡Vengo pronto!, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

La muerte de Jesús ya ha hecho disponible el perdón para todo pecador arrepentido (Romanos 5:6). Eso está simbolizado en el sacrificio del cordero en el altar. Lo que queda por completar es la limpieza del pecado, simbolizada por el Día de la Expiación. Debido a que Jesús trae Su recompensa cuando Él venga (Mateo 16:27), la limpieza del pecado, que restaura la justicia debe ocurrir antes de que Jesús regrese.

4 Dado que Jesús trae Su recompensa consigo, ¿qué acción divina precede a Su venida?

Daniel 7:9-10, 22 “Estuve mirando hasta que fueron puestos unos tronos. Y se sentó un Anciano de días. ... y millones de millones estaban delante de él. El Juez se sentó y los libros fueron abiertos... y se hizo justicia a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.”

La limpieza del pecado incluye un juicio divino basado en el registro perfecto de Dios en los cielos. El profeta Daniel fue testigo del juicio futuro de Dios en una visión, el cual comienza antes de que los santos reciban su recompensa y “posean el reino.”

5 ¿Dónde tiene lugar el juicio antes de la venida de Jesús?

Salmo 11:4-5 “... Jehová tiene en el cielo su trono; sus ojos observan... los hijos de los hombres. Jehová prueba [hebreo, “investiga”] al justo...”

Hebreos 9:24-26 “Porque no entró Cristo en el santuario hecho por los hombres, figura del verdadero, sino en el cielo mismo ... se presentó una vez para siempre por el sacrificio de Sí mismo para quitar de en medio el pecado.”

**“Porque no entró Cristo en el santuario hecho por los hombres...”
Hebreos 9:24**



Debido a que Jesús cumplió cada símbolo que lo representaba, el santuario en la Tierra ha completado su propósito. La realidad a la que señalaba es lo que Jesús ha hecho y está haciendo ahora: el juicio se desarrolla en los cielos. Jesús no solo murió por nuestros pecados, sino que Él también es nuestro Sumo Sacerdote, quien ha pasado del Lugar Santo al Lugar Santísimo (Hebreos 4:14; 9:12). Él está removiendo el registro de los pecados confesados por aquellos que han aceptado la justicia de Dios, a través de la fe. El pecado será borrado completamente, y Jesús “aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Hebreos 9:28).

1 Corintios 3:16 “¿Acaso no sabéis que sois templo de Dios y que el Espíritu de Dios está en vosotros?”

La obra de limpieza de Jesús en los cielos va acompañada de Su limpieza en nuestras vidas, donde Dios mora dentro de nosotros. Dios perdona nuestros pecados pasados y nos limpia de toda maldad (1 Juan 1:9). Cuando el pecado sea limpiado de nuestras vidas, mostraremos la justicia de Dios, confirmando que somos aptos para la presencia de Dios en el Cielo (Apocalipsis 21:27).

6 ¿Cómo realiza Dios la obra de juicio contra el pecado que separa a los justos de los pecadores?

Jeremías 17:10 “Yo, Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.”

Dios no condena ni recompensa basado en la opinión humana, sino por una investigación perfecta de los registros exactos en los cielos. La palabra hebrea para “probar” incluye la investigación. El patrón de Dios ha sido una investigación exhaustiva antes de que se ejecute el juicio, como se evidenció con Adán y Eva en el jardín del Edén (Génesis 3:11), con el mundo pecador antes del diluvio (Génesis 6:5), en la torre de Babel (Génesis 11:5), y en la ciudad pecadora de Sodoma (Génesis 18:20-21). En la parábola de Jesús sobre el gran banquete, el rey entró para ver

a los invitados y vio a un hombre allí que no tenía puesta una vestimenta de bodas (Mateo 22:11). La justa investigación de Dios revela quién ha aceptado la vestimenta pura e inmaculada de la justicia de Dios, que solo Jesús puede dar. El conocimiento infinito de Dios revela la evidencia que confirma: “Justos y verdaderos son tus caminos ... porque tus juicios se han manifestado” (Apocalipsis 15:3-4).

7 ¿Qué vidas pasarán por juicio ante Dios?

2 Corintios 5:10 “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.”

Toda persona experimentará el juicio de Dios. Nadie está exento.

8 ¿Todos enfrentan el juicio de Dios al mismo tiempo?

1 Pedro 4:17 “Es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios ...”

En el santuario, solo aquellos que habían confesado sus pecados pasaban por el juicio y la remoción del pecado en el Día de la Expiación (Levítico 23:29). Los impíos confirman el juicio de Dios al rechazar Su Ley y Su misericordia. No reclaman la justicia de Dios, la cual lleva a la vida eterna. El juicio antes de la venida de Jesús comienza con los creyentes profesos, porque no todos los que afirman ser seguidores de Dios eligen aceptar Su justicia en sus vidas. Hay cizaña (maleza) entre el trigo (Mateo 13:30), lobos con piel de oveja (Mateo 7:15), y aquellos que “tienen apariencia de piedad, pero niegan la eficacia de ella” (2 Timoteo 3:5). Aunque sus nombres fueron escritos en el Libro de la Vida cuando recibieron a Jesús (Filipenses 4:3), Dios ve en sus corazones que han rechazado Su justicia. En lugar de borrar su registro de pecados, sus nombres serán borrados del Libro de la Vida (Apocalipsis 3:5).

Hebreos 9:27 “... está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio.”

El registro de vida de cada persona se cierra con la muerte. No hay nada más que agregar. Aunque el cuerpo regrese al polvo, el Cielo conserva un

registro perfecto de su historia y su identidad (Malaquías 3:16-18). En el momento señalado para que comience el juicio, se comenzó a juzgar los justos muertos primero (Mateo 12:36-37; Eclesiastés 12:13-14).

9 ¿Cuál es el estándar de Dios en el juicio que revela a los justos y a los injustos?

Santiago 2:12 “Así hablad y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad.”

El estándar es la perfecta Ley de Dios, que muestra Su carácter sin fallas. La Ley de Dios, accesible para todos a través de la Palabra de Dios, “es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos: penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12). Jesús confronta a aquellos que “por fuera se muestran justos ante los hombres, pero por dentro están llenos de hipocresía y de iniquidad” (Mateo 23:28). Rechazan la Ley de Dios y Su justicia, y, finalmente, oirán las palabras más tristes que Jesús haya dicho: “Nunca os conocí. ¡Apartaos de mí, hacedores de maldad!” (Mateo 7:23).

10 ¿Qué está haciendo Satanás durante el juicio mientras Dios borra los pecados de Su pueblo?

Apocalipsis 12:10 “... el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche.”

Satanás está acusando a cada seguidor de Dios, “estando a su derecha para acusarlo” (Zacarías 3:1). Señala nuestra transgresión de la Ley de Dios y afirma que Dios no tiene derecho a concedernos la vida eterna. Por nuestra cuenta, “no hay justo, ni aun uno” (Romanos 3:10), porque “todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Apuntando a nuestros pecados pasados como evidencia, Satanás denuncia el sacrificio de Jesús como ineficaz para restaurar el carácter perfecto de Dios en nosotros. Los ángeles del Cielo están interesados en la obra de Dios para restaurar y limpiar a Su pueblo, porque Satanás, con sus engaños, afirma que Dios es injusto y que es imposible obedecerle con amor (Job 1:9-11). Las acusaciones de Satanás desafían la autoridad de Dios para gobernar el Universo.

11 ¿Qué está haciendo Jesús para contrarrestar las acusaciones de Satanás?

1 Juan 2:1 “... Y si alguno ha pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo, el justo.”

2 Corintios 5:19 “... Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo ...”

2 Corintios 12:9 “Y me ha dicho: ‘Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad ...’”



“... Dios estaba en
Cristo reconciliando
consigo al mundo ...”
2 Corintios 5:19

Jesús no es nuestro acusador, sino nuestro Abogado. Él está completamente en unidad con el Padre, “pues el Padre mismo os ama” (Juan 16:27). En el Juicio, Dios está de nuestra parte, no en contra de nosotros. Y nuestro Abogado también es nuestro Juez, “porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo” (Juan 5:22). Su muerte borra el registro de nuestros pecados pasados para que no nos sean imputados. Luego, Su carácter justo borra el pecado en nuestras vidas. Somos limpiados, no con el pecado, sino “con la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7).

12 ¿Cómo se revela la evidencia en el Juicio?

Eclesiastés 12:13-14 “El fin de todo el discurso que has oído es: Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque esto es el todo del hombre. Pues Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.”

La evidencia de que hemos aceptado la obra de Dios para limpiarnos del pecado es el registro de nuestras vidas. La salvación se da “por gracia” y se recibe “por fe” (Efesios 2:8), pero cada persona será “juzgada según sus obras” (Apocalipsis 20:12). El Juicio revela la elección que cada persona ha hecho con una claridad inconfundible. Nada está oculto para Dios. Él tiene una perfecta visión, no solo de las palabras y acciones, sino también de los motivos, secretos y oportunidades aceptadas o rechazadas. Él “aclarará lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones” (1 Corintios 4:5).

13 ¿Cómo participamos en el Juicio?

Proverbios 28:13 “El que oculta sus pecados no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta de ellos alcanzará misericordia.”

En el Día de la Expiación, el pueblo de Dios debía confesar a fondo sus pecados: “... afligiréis vuestras almas. ... Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová” (Levítico 16:29–30). Dios permite pruebas y tentaciones para revelar cada rasgo pecaminoso en nuestros corazones (Santiago 1:2–3). No debemos esconder nada de Dios (Hebreos 4:13), sino acoger Su juicio y participar con Su obra para remover el pecado de nuestras vidas. A medida que Dios revela nuestros defectos, Él ofrece no solo perdón por los pecados pasados, sino también el carácter sin pecado de Jesús, que nos mantiene alejados del pecado hoy (1 Juan 3:4–9). El carácter de Jesús es la vestidura perfecta de bodas que Dios nos da para que la usemos (Mateo 22:11). Cuando elegimos ponernos el carácter de Jesús, “perseguiremos ... la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14–15), “apartándonos del mal y haciendo el bien” (Salmo 34:14), y “siguiendo lo que es justo, para que viváis” (Deuteronomio 16:20).

14 ¿Cómo el Juicio vindica a Dios contra las acusaciones de Satanás?

Efesios 3:10-11 “... para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales, conforme al propósito eterno que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor.”

Dios no tiene dudas de que Su investigación será satisfactoria. “El Señor conoce a los que son suyos” (2 Timoteo 2:19). Su plan eterno de salvación, logrado a través del poder de la muerte de Jesús, alcanza su clímax cuando el poder de Dios se “da a conocer por medio de la iglesia.” Este poder es dado a conocer a los ángeles celestiales y en las vidas de las personas, refutando las acusaciones de Satanás y demostrando que, a través de Jesús, se puede guardar la Ley de Dios. “Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras” (Efesios 2:10). “En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto” (Juan 15:8). Todos los que vean nuestras buenas obras glorificarán a Dios (Mateo 5:16) y estarán satisfechos de que Él es justo. En el santuario de la Tierra, los ángeles miraban hacia el propiciatorio sobre el arca del pacto (Éxodo 25:19–20), donde tuvo lugar el juicio que limpió al pueblo de Dios (Levítico 16:15). Los ángeles observan la obra de Dios en nuestras vidas durante el Juicio, restaurándonos a Su plan y haciéndonos una “nueva creación” (2 Corintios 5:17).

15 ¿Cuándo comienza el tiempo del Juicio?

Hechos 17:31 “... por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó; acreditándolo ante todos al haberlo levantado de los muertos.”

“... Temed a Dios y guardad Sus mandamientos ...”
Eclesiastés 12:13





**“Entonces miré, y he aquí, una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno semejante al Hijo del Hombre...”
Apocalipsis 14:14**

Los apóstoles de Dios previeron el tiempo señalado del juicio en el futuro, después de la era de la iglesia del Nuevo Testamento. La profecía de Daniel 7 se centró más específicamente en el tiempo posterior al surgimiento y caída de cuatro reinos mundiales y una poderosa autoridad religiosa, cuando “El Juez se sentó y los libros fueron abiertos” (Daniel 7:10). Daniel 8 abre más precisamente para nosotros la profecía más larga y última del tiempo de Dios: “... ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado’” (Daniel 8:14). Desde la perspectiva de Daniel, hace mucho tiempo, este período de tiempo se refiere al “tiempo del fin” (Daniel 8:17), “para muchos días” en el futuro (Daniel 8:26).

El punto de inicio del período de tiempo que nos lleva al tiempo señalado de juicio de Dios está vinculado al comienzo de la profecía del Mesías en Daniel 9:25, que comenzó con “... el salir de la orden de restaurar y edificar a Jerusalén ...” (Consulta a Esdras 7:11-28 para leer sobre el decreto para restaurar y edificar Jerusalén). En lenguaje profético, con cada día profético representando un año literal (Números 14:34; Ezequiel 4:6), este período de tiempo comenzó en el 457 a.C. y concluyó 2,300 años después, en el 1844 d.C. En ese año, Jesús comenzó el juicio para los justos que han muerto. La atención del Cielo finalmente se centrará en la obra de Jesús en nosotros, los que estamos vivos. Ahora es el tiempo de “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado” (Apocalipsis 14:7). El próximo movimiento de Jesús será salir de su santuario en el Cielo para rescatar a sus verdaderos amigos en la Tierra. ¡Qué momento tan importante para ser amigo de Jesús, acogiendo Su juicio y purificación del pecado!

16 ¿Cuándo se completará “la hora de Su juicio”?

Marcos 13:35-36 “Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; al anochecer, a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.”

Dios no ha revelado el tiempo. En lugar de prepararnos cuando pensemos que el tiempo del juicio está casi completo, debemos “estar preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis” (Mateo 24:44). Jesús “siempre vive para interceder por nosotros” (Hebreos 7:25), pero el tiempo pronto llegará cuando no haya más que perdonar. Al aceptar la justicia de Cristo como propia, el pueblo de Dios no tendrá más pecado que confesar; y aquellos que no se arrepienten no llevarán pecados a Jesús para ser limpiados. Los justos vivirán sin un Mediador, porque han aceptado completamente la justicia de Cristo. Dios dirá: “El que es injusto, sea injusto todavía; el que es impuro, sea impuro todavía...” (Apocalipsis 22:11). El trabajo de juicio y purificación del pecado de Jesús se completará en aquellos que realmente lo aman, que aman “guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

17 ¿Qué sucederá al final del juicio?

Apocalipsis 14:14-15 “Miré, y vi una nube blanca. Sentado sobre la nube, uno semejante al Hijo del hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz aguda. Y otro ángel salió del templo gritando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: ‘¡Mete tu hoz y siega, porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura!’”

Jesús usó la metáfora de la cosecha para ilustrar Su regreso, dando a cada persona lo que ha elegido con su vida (Mateo 13:24-30). Cuando “la hora de Su juicio”, anunciada en Apocalipsis 14:7 se haya completado, no habrá más perdón de pecados, porque Jesús saldrá del santuario en el Cielo para regresar a la Tierra. Los justos, que han sido probados a través de “la gran tribulación,” habrán “lavado sus ropas y las han blanqueado en la sangre del Cordero” (Apocalipsis 7:14). Habrán aceptado el carácter de Jesús como propio, y la vida eterna les será dada.

18 ¿Por qué Dios sigue esperando para terminar el juicio?

Jonás 4:2 “... Tú eres un Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte y de gran misericordia, que te arrepientes del mal.”

Dios tiene paciencia con nosotros, “no queriendo que ninguno perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento” (2 Pedro 3:9). Hay “muchos pueblos en el valle de la decisión; porque cercano está el día de Jehová en el valle de la decisión” (Joel 3:14). La invitación de Dios para recibir Su carácter justo está abierta para nosotros hoy. Aceptemos lo que Dios ofrece antes de que termine este día.

¿QUÉ SIGNIFICA ESTO PARA MI VIDA HOY?

1. Cada miembro de la Deidad está unido para restaurarte y hacerte justo y santo, como Dios es santo. ¿De qué manera te da esto fuerza y gozo para enfrentar las pruebas diarias que Dios permite y que revelan tu corazón?

2. La justicia de Jesús no es simplemente un concepto para pensar, sino Su carácter sin pecado que debemos elegir para nosotros mismos. Dios ha intentado que disfrutes esto todo el tiempo. ¿Qué decisiones enfrentarás hoy donde puedas pensar en Jesús y permitir que Él influencie cómo piensas y vives?

3. ¿Qué prioridades, decisiones o relaciones piadosas está anhelando Dios restaurar, limpiar y poner en orden en tu vida?



4. El juicio de Dios es un evento importante, pero no debemos estar aterrados por eso. El juicio de Dios siempre es contra el pecado y “a favor de los santos del Altísimo” (Daniel 7:22). ¿Cómo puedes agradecer a Dios por lo que Él quiere hacer en tu vida a través de Su justo juicio?

5. ¿Conoces a alguien que necesita escuchar lo que has aprendido?
“Con mis labios he contado todos los juicios de Tu boca” (Salmo 119:13).

Notas adicionales:

¿CUÁLES SON LAS BUENAS NUEVAS PARA MÍ EN EL JUICIO DE DIOS?

1. Dios no está buscando con ansias atrapar a los culpables en el pecado, sino que ruega a todos que vengan a Él para salvación “... ‘Vivo yo,’ dice Jehová el Señor, ‘que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino y viva. ¡Vuelvan, vuelvan de sus malos caminos!’ ...” (Ezequiel 33:11)

2. La invitación de Dios para que lo elijamos plenamente sigue siendo proclamada a quien quiera escuchar. “Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3:20).

3. Dios nunca rechaza a un pecador arrepentido. “Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado; al corazón contrito y humillado no despreciarás Tú, oh Dios” (Salmo 51:17)

4. La investigación de Dios es una bendición, porque nuestros ojos humanos son demasiado débiles para ver nuestras propias necesidades. “Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23–24).

5. El juicio de Dios es confiable, porque no hay nada que Él no sepa. “Grande eres en consejo y magnífico en hechos; tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos de los hombres ...” (Jeremías 32:19).

6. No necesitamos temer a un Dios justo. “Alégrense y gócense las naciones, porque juzgarás a los pueblos con equidad ...” (Salmo 67:4).

7. Porque Dios es nuestro Juez, no necesitamos juzgarnos unos a otros. “De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros ...” (Romanos 14:12–13).



RESUMEN DE LA LECCIÓN

1. El pecado ha quitado el carácter justo de Dios de nosotros. Nuestro carácter debe ser restaurado para que podamos entrar al Cielo.

2. Restaurar el carácter de Dios en nosotros involucra un juicio para identificar y quitar el pecado.

3. El juicio para los muertos y los vivos que han aceptado el perdón de Dios se lleva a cabo antes de que Jesús regrese con Su recompensa.

4. En el juicio, la investigación de Dios revela las vidas de aquellos que dicen ser seguidores de Jesús.

5. Jesús es nuestro Abogado, y está a favor nuestro en el juicio, perdonando nuestros pecados con Su sacrificio y ofreciéndonos Su carácter justo como propio.

6. El juicio está ocurriendo ahora y concluirá antes de que Jesús regrese; pero no sabemos cuándo terminará.

7. El pueblo de Dios participa con Él en quitar el pecado de sus vidas antes de que Jesús regrese.

Notas adicionales:

¡LA VERDAD COMO NUNCA LA HAS VISTO!



5

Latino GUÍAS DE ESTUDIO
Mirando Más Alto

EL PODER DE CAMBIAR



7

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

TÚ Y UNA BUENA SALUD



9

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

MUNDOS CÓSMICOS



11

Latino GUÍAS DE ESTUDIO BÍBLICO
Mirando Más Alto

LIBRADOS DE LA MUERTE

Las Guías de Estudio Bíblico de 3ABN marcan un camino claro a través de la Palabra de Dios, abriendo tu mente a verdades eternas y brindando una transformación que cambia la vida. Son perfectas para el estudio personal o la discusión en grupo. Llama o pide tus copias en línea hoy en bit.ly/MirandoMásAlto.



3ABN
Latino
NETWORK



en "El Paquete Semanal"
en Cuba

618-627-7021 | 3ABNLatino.tv

+1 618-218-3936

Copyright © 2025 Three Angels Broadcasting Network
PO Box 220, West Frankfort, IL 62896

El texto bíblico ha sido tomado de la Biblia Reina-Valera 95® © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995, a menos que se indique lo contrario.

Se utilizó inteligencia artificial, en parte, para apoyar el proceso de traducción.

GUÍA DE ESTUDIO

8